

nes de habitantes tiene 62,000 alumnos y las islas Haway con apenas 263,000 habitantes tiene 43,000 alumnos.

»La cifra de 43.041 de alumnos inscritos en las escuelas de la República, cuya población es estimada en 2.411,952 (cifra oficial) da un pormilaje de diez y siete, el menor que existe en toda la América. Venezuela ocupa, pues, hoy en materia de instrucción primaria federal el último lugar del Continente Americano.

»Como mis honorables colegas que tienen la bondad de oírme se habrán dado cuenta de toda la gravedad que encierran estas sencillas cifras, creo de mi deber advertirles que todas derivan de estadísticas oficiales. De 1908 a 1912 las he tomado del Anuario Estadístico que antes publicaba el Ministerio de Fomento; de 1913 a 1918 las he adquirido directamente del Ministerio de Fomento, y las de 1919 a 1923 las he encontrado en los Anales de la Dirección de Sanidad Nacional. De modo que las cifras demográficas que figuran en este trabajo son dignas de fe, porque son oficiales.

»Hay principios demográficos que son axiomas:

—»Toda aglomeración humana cuya mortalidad sea mayor que su natalidad está en camino de su ruina, porque no hay progreso posible sin aumento vegetativo de la población.

—»Toda aglomeración humana cuyo número de individuos no aumente progresivamente y según una proporción racional, está en peligro de desaparecer lentamente.

»Para que esta población pueda aumentar dentro de los límites más estrechos compatibles con el progreso, sería necesario que la mortalidad en vez de sostenerse en las altas cifras de 30 y 40 por mil, como ha sucedido en los 16 años últimos, descendiera siquiera a 20 por mil, que es el máximo de mortalidad permitido por la demografía a una población mediocrementemente saneada.

El Dr. Razetti termina su importante trabajo con estas palabras:

«Sr. Director de Sanidad Nacional: Oíd esta dolorosa revelación: El estudio de la demografía dinámica de la ciudad de Caracas demuestra que su población decrece por que el número de las defunciones es mayor que el de los nacimientos. El decrecimiento de la población de una ciudad es el principio de su ruina futura. Procure Ud. evitar la ruina de Caracas: es la capital de la República; y no se olvide Ud. que aquí nacieron Bolívar, Bello y nuestra Libertad...

En la discusión académica del trabajo de Razetti el eminente patólogo e higienista, Dr. Francisco A. Rísquez se expresó así:

«Son para poner carne de gallina en el patriotismo verdadero esos datos que acaba de presentarnos en su interesantísimo tra-

bajo el Dr. Razetti, alrededor de este doloroso concepto: Caracas se despuebla y va a su ruina como urbe».

NOTA.—El gobierno de los Gómez prohibió la circulación del folleto y recogió gran parte de la edición, ordenando la prisión inmediata del Dr. Razetti, la que no se llevó a efecto por la intervención del Dr. Bueno, quien hizo ver al Dictador el gravísimo daño que con ello se haría el gobierno ante el concepto del extranjero.

Cantares

(Resquemores).

Cuánto deseaba antaño
una mirada como esas!
en los ángulo los ojos
y los labios entreabiertos!
cuando era yo tan pequeño!
—¿no amaba yo desde niño?—
cuando eran mis sueños, sueños,
y mi realidad mis sueños!
Cómo deseaba entonces
una mirada como esas
con que me miran tus ojos
en esta tarde imprevista,
después de tanta ausencia
en tan corta distancia!
después de tantos siglos
en tan pocos años!

Si yo siguiera siendo tan bueno
y no sintieras remordimiento,
estaba claro, claro, muy claro,
que ahí en tu pecho no tienes alma.

(Sus ojos).

Tienes grandes las pupilas
como para verlo todo;
con razón has podido
verme tan hondo, amor!

Qué negrura más honda
la de tus ojos!
Es un negro negro
que a fuerza de ser tan negro
me alucina!

Tus ojos, qué llamamiento, al verme!
Qué regaño, al no verme!
Mas, cuando te resientes,
qué regaño, al verme!
qué llamamiento, al no verme!

(El amor).

Amar, amar, siempre amar!
Qué fuego de amor hay en mí!
Lo amo todo, todo lo amo,
y más que todo, te amo a tí!

Aunque esté lejos de tí
tú siempre has de estar en mí;
si algo ocurre en mis jardines
desde tu balcón lo ves

Qué bello dárteme
con todo lo que es mío!

Por ir a buscar mi alma,
que tú me tienes!

Si te alejo mucho de mí,
me alejo mucho de mí:
es una ley que en la vida
ya nunca podré violar!

Locura; tener una!
Sólo hay dos: Dios
y un amor como el mío!
Venerar algo,
y atreverse, solo—ambos—
cielo, mar, abismo adentro!

Dios, para mí, eres tú:
estás más allá, por mí.
Dios, para ti, soy yo:
estoy más allá, por ti.
Y qué camino es Dios,
hacia Él,
por ti, por mí!

(El beso).

Nunca jamás fuí a tu boca
pues tu boca vino a mí;
ni tú buscaste mi boca,
pues mi boca fué hacia ti.
Porque al besarnos, el fin
del amor no era besar;
el fin de nuestro besar
era más bien el amor.

Y así nuestro mutuo amor
no halló su fin al besar,
y en la ausencia es nuestro amor
el fin de nuestro anhelar.

RAFAEL ESTRADA

"La Revue Contemporaine"

71 años de existencia

CHARLES RIVET,
DIRECTOR

COMPLETAMENTE RENOVADA, APARECE EN PARÍS, CADA QUINCE DÍAS. LOS ESPÍRITUS MÁS GRANDES del Siglo XIX fueron sus colaboradores; los más altos del XX lo son hoy.

Es la REVISTA CONTEMPORÁNEA por excelencia. Su DIFUSIÓN ES MUNDIAL.

HA CREADO una Redacción Ibero-Americana bajo la dirección de ALEJANDRO SUX.

Si es Vd. un intelectual y se interesa por los problemas internacionales y el movimiento cultural del mundo debe suscribirse a LA REVUE CONTEMPORÁNEA.

Si es Vd. un intelectual y un patriota y desea que sus ideas y las manifestaciones más nobles de su país sean conocidas por las élites de todos los pueblos, debe colaborar en LA REVUE CONTEMPORÁNEA.

OFINAS: Rue Reaumur, Nro. 53, París (ama)

Un año.....	Frs.: 50.00
Seis meses.....	30.00
El número.....	5.00